

Los alimentos y la electricidad rompen con las subidas de la inflación, que se estanca en el 2,7%

El alza subyacente repunta una décima, hasta el 2,4%, según el dato adelantado por el Instituto Nacional de Estadística

JOSÉ A. GONZÁLEZ

MADRID. La inflación cierra el verano sin cambios. El IPC del mes de agosto se mantiene en la misma cota que en julio, en el 2,7%, cuando aumentó cuatro décimas porcentuales por el alza del precio de la energía, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). La cifra adelantada del INE confirma la pausa en la escalada de precios este ejercicio tras las subidas de junio (+0,3 puntos porcentuales) y julio (+0,4 puntos porcentuales) que dejaron el crecimiento interanual en el nivel actual.

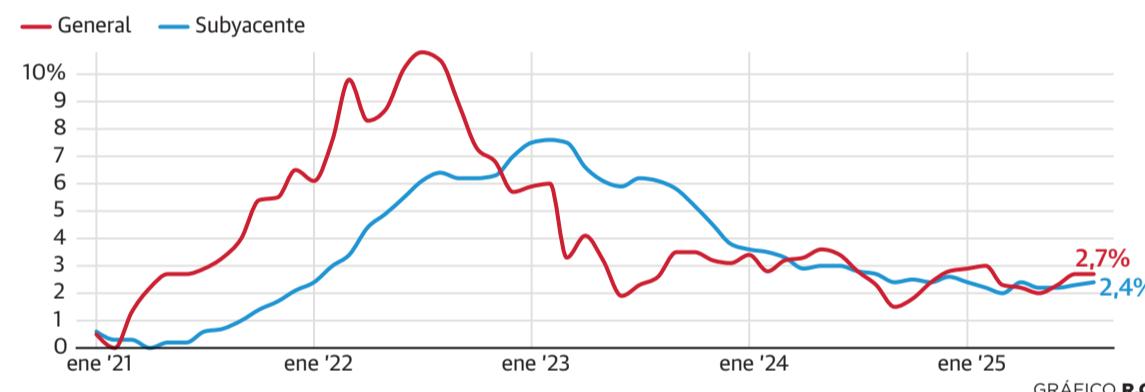
La pausa en la subida, en esta ocasión, se debe, según el INE, a que los precios de los alimentos y las bebidas no alcohólicas disminuyeron más que en agosto del año pasado y que la electricidad también moderó su encarecimiento.

Sin embargo, la inflación subyacente, el índice que excluye los precios de la energía y los alimentos no elaborados, sube una décima hasta alcanzar el 2,4% interanual. Con este avance, la inflación subyacente encadena dos meses de alzas interanuales. «La estabilidad de los precios y las subidas de los salarios están permitiendo a las familias recuperar de forma progresiva su poder adquisitivo», defiende el Ministerio de Economía a través de un comunicado.



Los alimentos frescos elevaron su precio en el mes de julio. **EVA PAREY**

Evolución anual del IPC (%)



En términos mensuales (agosto sobre julio), el IPC no experimentó variación, en contraste con la caída del 0,1% registrada el mes anterior y con la que se rompieron nueve meses consecutivos de alzas mensuales.

En cuanto al IPC armonizado (IPCA), el que utiliza Bruselas para

sus comparativas, también mantuvo estable su tasa interanual en agosto en el 2,7%, y no registró variación mensual. La inflación subyacente del IPCA se estima en un 2,4% para el octavo mes del año. «Esta estabilización responde a dos efectos contrapuestos: la presión al alza ejercida por los

LA CLAVE

FIN DE LAS SUBIDAS

Los expertos apuntan a que la inflación tocará techo en septiembre si se mantiene la dinámica

El euríbor repunta en agosto pero las hipotecas se siguen abaratando

Tras el estancamiento de junio y la ligera bajada de julio crece ahora del 2,08 hasta el 2,11% y rompe su tendencia bajista

SÉRGIO LLAMAS

MADRID. El euríbor vive en agosto su primer repunte desde el inicio del año y cierra el mes en el 2,11%, frente al 2,08% que anotó en julio, cuando se redujo muy ligeramente tras permanecer estancado en junio. La parada de los recortes de tipo que venía aplicando el Banco Central Europeo (BCE)

–ocho desde junio del 2024, pasando de un 3% a un 2%–, fruto de la incertidumbre global y enmarcado en un contexto de riesgos inflacionistas, ha abaratado las hipotecas variables, una tendencia que todavía se mantiene.

Y es que aunque sube ligeramente el índice de referencia que mide el tipo de interés al que se presta el dinero en los grandes bancos y que se traduce en las cuotas a tipo variable, como ya lo hizo en enero (entonces el euríbor creció del 2,44% hasta el 2,52%), las revisiones para los hipotecados serán a favor. «Se abaratatarán sensiblemente, sobre todo si la actuali-

lización de su interés es anual», recuerda el especialista de HelpMyCash.com, Miquel Riera, ya que en agosto de 2024 el euríbor alcanzaba el 3,17%. Aunque también favorable, algo menor será el impacto para los que tengan la revisión cada seis meses, debido a que en febrero estaba fijada en el 2,40%. En ambos casos las mensualidades serán más baratas.

Por ejemplo, una persona que tenga firmada su hipoteca variable media de 150.000 euros a 25 años, y con un interés de euríbor más un 1%, la revisión anual supondrá un ahorro en las cuotas de 85 euros mensuales (desde los 805

anteriores a los 720) y 1.030 al año. Si la revisión es semestral, el pago se reduce en 24 euros al mes (de los 744 a los 720), es decir, 140 euros en total hasta el próximo febrero.

Escenario optimista

En todo caso, los datos demuestran que el valor del euríbor se ha atascado en verano. «Suele estancarse cuando hay factores que apuntan a una estabilización de los tipos de interés del BCE, especialmente si las previsiones anteriores eran demasiado optimistas y hay que ajustarlas a la nueva realidad», añade Riera, quien recuerda que se han desencadenado diversos factores que amenazan con aumentar la inflación en la eurozona, como el recrudecimiento de los conflictos bélicos en Ucrania y Oriente Próximo. En este escenario, las previsiones apuntan a

carburantes, que se habría visto compensada por la contribución negativa de la electricidad y los alimentos», destacó Zoel Martín, economista de Caixabank Research.

Según sus previsiones, la escalada de la inflación podría tocar su techo el próximo mes de septiembre, ya que los mercados de futuros apuntan a una estabilidad en el precio de la energía en lo que queda de año y el descenso en el precio de los alimentos de este mes indica un freno en su tendencia alcista, «si bien el precio de los alimentos frescos está sujeto a mucha volatilidad», advirtió. «De mantenerse las dinámicas actuales, la inflación podría tocar techo en septiembre», apuntó.

Lejos de Europa

A pesar de esta estabilización, las cifras españolas se sitúan muy lejos de la media comunitaria y también del objetivo del Banco Central Europeo del 2% para los datos de IPC. Precisamente, esta frontera es la media que marcaron los precios del club comunitario el pasado mes de julio.

La inflación subyacente, que excluye el efecto de los precios más volátiles como energía y alimentos frescos y sirve de referencia principal para Fráncfort, se mantuvo también estable en la UE en el 2,3%, la misma cota que en mayo y junio, según el índice armonizado de precios de consumo publicado este miércoles por Eurostat. Por componentes, la energía, que es más barata que en 2024, y los servicios, que siguen subiendo, pero lo hacen menos que 12 meses antes, son los que más contribuyeron a la moderación general de los precios.

que el Banco Central Europeo solo recortará sus tipos en una ocasión más este año. «Lo más probable es que el euríbor se mantenga relativamente estancado o tienda muy ligeramente a la baja, por lo que terminará el año al 2%, décima arriba o abajo», estima.

El profesor de finanzas de la Universidad Francisco Marroquín y analista de Mercados, Gustavo Martínez, detalla que los expertos más optimistas todavía dibujan un escenario para este año de bajas del euríbor hasta el 1,96% y en 2026 de hasta el 1,90%. «Estas proyecciones dependen de la inflación, que esperan rondar el 2,2% en los próximos meses, y de los posibles recortes adicionales del BCE si la economía se desacelera. Sin embargo, alerta, «un repunte inflacionario o tensiones geopolíticas podrían frenar esta caída».